

Sobre la forma de compilar de Zonaras en *Epítome*, XVII 1- XVIII 19

Francisco Martín García †
Universidad de Castilla-La Mancha

1. Fuentes de los libros XIII - XVIII: estado de la cuestión.

Los libros XIII-XVIII del *Epítome* de Zonaras, cronista bizantino cuya vida se fija desde fines del siglo XI hasta mediados del XII¹, se ocupan de la historia de Bizancio desde la llegada al poder de Constantino el Grande hasta la muerte de Alejo I Comneno, acontecida el 15 de agosto de 1118, fecha en que nuestro cronista suspende su redacción por no considerar ni oportuno ni necesario referir los hechos históricos acaecidos desde entonces, bajo el gobierno de su hijo Juan Comneno.

El principio del libro XIII hasta el capítulo 5, que relata el reinado de Constantino el Grande, parece provenir, según revelan los estudios de B. Bleckmann², de una fuente profana perdida desconocida que se mezcla con otra que contenía material eclesiástico y hagiográfico. Desde XIII 5 hasta XIII 24 ha sido estudiado por E. Patzig³, quien llega a la conclusión de que Zonaras en esta parte ha utilizado fundamentalmente dos fuentes: la que también emplea la *Synopsis Sathas*, que se encargó de compilar a cronistas e historiadores como

¹ Cf. K. ZIEGLER, «Zonaras», *RE* 2 R. XIX. Halbbd. 1972, pp. 718- 732, p. 718 y F. WINKELMANN, *Quellen zur Geschichte des früher Byzanz (4-9 Jahrhundert). Bestand und Probleme*, Amsterdam, 1990, p. 191.

² B. BLECKMANN, «Die Chronik des Johannes Zonaras und eine pagane Quelle zur Geschichte Konstantins», *Historia* 40 (1991), pp. 243-365 y *Die Reichskrise des III Jahrhunderts in der spätantiken und byzantinischen Geschichtsschreibung. Untersuchungen zu den nachdionischen Quellen der Chronik des Johannes Zonaras*, Colonia, 1991, pp. 327-328.

³ «Über einige Quellen des Zonaras», I, *BZ* (5), 1896, pp. 24-53 y «Über einige Quellen des Zonaras», II, *BZ* (6) 1897, pp. 322-356.

Malalas, Zósimo y otros autores, y la que Patzig denomina "Fuente Gemela", que arrancaría de Constantino el Grande y terminaría en Focas, desde donde se recurre a la *Chronographia* de Teófanos. Esta "Fuente Gemela" ya se había encargado de resumir a historiadores de la Iglesia y a otros de historia profana, como Filostorgio, Sócrates, la *Artemii Passio*, Cándido, Malco, Juan de Antioquía, Procopio y Menandro.

Nuevamente, B. Bleckmann⁴ ha estudiado en profundidad aquellos pasajes en que la obra de Zonaras guarda relación con la de Amiano Marcelino, que son los que van desde XIII 9 hasta XIII 14. Tras un detenido análisis de los lugares mencionados, Bleckmann concluye con que Zonaras, además de la "Fuente Gemela", ha utilizado la misma fuente que León el Gramático, una crónica profana interesada por los hechos políticos, pero que no rechazaba material anecdótico. Esta fuente de León y los libros conservados de Amiano Marcelino informan con sorprendente paralelismo sobre la época de Constantino hasta Valente y, habida cuenta de la curiosa coincidencia de Zonaras con los fragmentos conservados de Pedro Patricio, cuya obra abarcaría desde Augusto hasta después del año 358, no sería de extrañar que Zonaras haya conocido la obra de Pedro a través de un resumen efectuado en la época de Constantino VII.

Los párrafos XIII 24-XV 16 han sido objeto de la exhaustiva investigación de P.Sauerbrei⁵. Este autor llega a la conclusión de que Zonaras en las cuestiones teológicas ha seguido diversas fuentes que debió de encontrar en el monasterio donde fue desterrado, tales como la *Historia de la Iglesia* de Eusebio, Actas de concilios, Vidas de santos y Catálogos de patriarcas⁶, y para la parte profana la fuente principal es Teófanos, que Zonaras completa con otra buena fuente anónima, basada fundamentalmente en autores excelentes, como Prisco, Malco y Cándido Isauro.

Los años 813-965 (desde XV 17 hasta XVI 23) han sido también cuidadosamente analizados por F. Hirsch en la obra citada en nota 6, quien llega a unas conclusiones parecidas a las anteriores, a saber, que Zonaras se valió como fuente principal de Escilitzes, cuyo relato completó en algunos sitios con noticias tomadas de un Catálogo de patriarcas y, además, con la obra de Jorge Monje y su Continuación, y con la Biografía de Basilio, con lo que sólo muy pocas e insignificantes noticias de los primeros emperadores hasta Basilio se pueden remontar a fuentes desconocidas.

⁴ *Die Reichskrise...*, o.c., pp. 327-415.

⁵ *De fontibus Zonaræ questiones selectæ*, in den Comment. Philol. Jenenses, vol. I, 1881 (betrifft die Zeit von 450-811), pp. 1-81.

⁶ Ya F. HIRSCH, *Byzantinische Studien*, Amsterdam, 1965, pp. 377-391, p. 384 había advertido que Zonaras debió de tener a la vista para la confección de su obra un catálogo de patriarcas.

Para la última parte (años 965-1118) ya Krumbacher⁷ observó que, aunque entonces no contábamos con ninguna investigación al respecto, Zonaras depende, sobre todo, de Pselo y Escilitzes, más algunas noticias sacadas de su propia experiencia. Investigadores posteriores, como O. Lampsides⁸ y E. Trapp⁹, se han encargado de demostrar que la intuición de Krumbacher estaba totalmente fundada. En lo que respecta a la relación con la obra de Ana Comnena, Zonaras discrepa no pocas veces de la *Alexiáda*, como en algunos puntos concretos han puesto de relieve G. Ostrogorsky¹⁰ y J. Norwich¹¹. Ello hace pensar que Zonaras para este apartado se basa fundamentalmente en informes de testigos directos de los hechos y en los archivos por él manejados.

2. Análisis de los libros XVII 1 - XVIII 19.

Aunque naturalmente bastantes puntos, en opinión de J. Karayannopoulos-G. Weiss¹², quedan aún poco claros o mal estudiados, sin embargo, la parte que se extiende desde XVII 1 hasta XVIII 19 (donde conocemos las principales fuentes utilizadas por Zonaras, a saber, la *Synopsis Historiarum* de Escilitzes 284, 12-500, 83, para Zonaras XVII 1-XVIII 3, y *Escilitzes Continuado* 103,3-184,26 para XVII 1 - XVIII 3, y la *Chronographia* de Pselo 12,2-6-VII a 27¹³, para XVII 5 – XVIII 15), es susceptible de ser analizada en profundidad a fin de averiguar de qué procedimientos se vale Zonaras en su compilación y qué debe a cada uno de los autores citados así como a otras posibles fuentes.

Ante todo se ha de decir que la fuente principal de Zonaras en toda esta sección es Escilitzes, de quien toma la secuencia histórica, que se va completando con adiciones sacadas de la obra de Pselo. Que ello es así, se comprueba

⁷ K. KRUMBACHER, *Geschichte der byzantinischen Literatur von Justinian bis zum Ende des oströmischen Reiches (527-1453)* (*Handbuch der Altertumswissenschaft*, IX I), Múnich 18972, p. 371.

⁸ "Ο Μιχαήλ Ψέλλος ως πηγή της Επιτομής του Ιωάννου Ζωναρά", *EEBS* 19 (1949), pp. 170-188 y *Η Χρονογραφία του Ψέλλου πηγή της Επιτομής του Ζωναρά*, Atenas, 1951, donde amplía y corrige algunos de los puntos de vista expuestos en su artículo anterior. El autor a veces, llevado por su afán de buscar hechos paralelos en Pselo, comete algunos errores, como, por ejemplo, el atribuir XVII 10 (229 B-C) a Pselo, cuando en realidad Zonaras parte básicamente de Escilitzes con pocos añadidos de Pselo.

⁹ Ofrece un esquema de correlaciones sin análisis en su traducción de los libros XVII-XVIII *Militärs und Hölflinge im Ringen um das Kaisertum. Byzantinische Geschichte Von 969 bis 1118 nach der Chronik des Johannes Zonaras*, Colonia, 1986, pp. 13-19.

¹⁰ *Historia del estado bizantino*, trad. esp., Madrid, 1983, p. 346.

¹¹ *Byzantion. The Decline and Fall*, Nueva York, 1996, p. 4 nota 3, y pp. 29, 50 y 63.

¹² *Quellenkunde zur Geschichte Von Byzanz (324-1453)*, 2 vols., Wiesbaden, 1982, II, p. 431.

¹³ Seguimos las ediciones de I. THUM, *Ioannis Scylitzae Synopsis Historiarum*, Berlín, 1973, 2 vols.; Eu. Th. TSOLAKIS, *Η συνέχεια της Χρονογραφίας του Ιωάννου Σκυλιτση*, Tesalónica, 1968; E. RENAUD, *Michel Psellos. Chronographie*, París, 1967, 2 vols., y la recientísima de I. PÉREZ MARTÍN, *Miguel Atalíates. Historia*, C.S.I.C., Nueva Roma, 15, Madrid, 2002.

por la circunstancia de que mientras la sucesión de los hechos históricos de Escilitzes se mantiene de forma ininterrumpida, con muy pocas excepciones, los datos procedentes de Pselo en muchas ocasiones no siguen el orden lineal. Así, por ejemplo, a XVII 13 (233 A), en que se habla de las malas relaciones entre Romano III Argiro y su esposa, le corresponde Pselo, III 5, 12-16 y 17, y el episodio narrado a continuación por Zonaras XVII 13 (234 D), relativo a la enfermedad del emperador, es una suma de Pselo II 24-25 y III 18, 23. Finalmente, el carácter de Miguel Calafates, expuesto en Zonaras XVII 18 (243 C) es un agregado de Pselo IV 28 y V 9.

Por su parte, de Pselo se toman una serie de pormenores¹⁴ que se funden armónicamente con los otros datos procedentes de Escilitzes y que se pueden clasificar en los siguientes tipos:

a) *Semblanzas de personajes*, como las diferencias de carácter entre Basilio II y su hermano Constantino VIII (XVII 5 (216 A = I 2, 2-6), o los bosquejos del carácter de Romano III Argiro (XVII 13 (234 C) = III 2), de Miguel Calafates (XVII 18 (243 C) = IV 28 y V 9), de Constantino IX Monómaco (XVII 21 (247 D) = VI 29 y 47 y VI 35), o de Esclirena (XVII 21 (248 B) = VI 50-70).

b) *Forma en que murieron los distintos personajes históricos*, como, por ejemplo, Focas (XVII 5 (221 D) = I 16), o Basilio II (XVII 13 (234 B) = III 24-26)¹⁵.

c) *Relaciones familiares*, como, por ejemplo, las del emperador Romano III Argiro con su esposa en XVII 13 (233 B) = III 17¹⁶.

d) *Enfermedades sufridas por los emperadores*, como la de Miguel IV (XVII 13 (234 A-B) = III 18-25), o la de Constantino IX Monómaco (XVII 28(261 B) = VI 127 ss.).

e) *Formas de combatir curiosas*, como el combate singular entre los generales Esclero y Focas (XVII 5 (218 C) = I 8), o la llamativa forma de guerrear de los jinetes árabes (XVII 11 (231 B-C) = III 9-10).

f) *Comportamientos dignos de reseñas*, como la noble actitud de Miguel IV en la guerra pese a su grave enfermedad (XVII 17 (240 D) = IV 42-44), o, por el contrario, el innoble proceder de Miguel Calafates (XVII 19 (245 B) = V 25)¹⁷.

¹⁴ Cf. O. LAMPSIDIS, *Η Χρονογραφία...πηγή της Επιτομής*, o. c., pp. 12-16 para lo que se omite de Pselo, y pp. 33-36 para lo que se toma.

¹⁵ Otras son: Muerte de Romano III Argiro : XVII 13 (234 B) = III 24-26; de Maniaces : XVII 22 (249 C) = V 84; de Zoe : XVII 28 (261 A) = VI 151-155 y VI 183; de Miguel Cerulario : XVIII 5 (270 B) = VII 65; del padre de Romano IV Diógenes : XVIII 10 (277 A) = VII b 10.

¹⁶ Otros ejemplos son: XVII 13 (233 D) = III 18-19; XVII 15 (238 D) = IV 15; XVII 16 (240 A) = IV 24; XVII 18 (242 D) = IV 22 y V 3-4; XVII 18 (244 B) = V 42; XVII 19 (244 C) = V 17; XVII 20 (246 C) = VI 12; y XVIII 10 (277 A) = VII a 4.

¹⁷ Otros casos son: XVII 12 (231 C-D); XVII 20 (246 C) = VI 3; XVIII 8 y 11 (278 A y 279

g) *Duración de un reinado*, como el de Zoe y Teodora, que llegó simplemente a tres meses (XVII 21 (247 C) = VI 21).

h) Anécdotas referentes a *determinados personajes*, como la revuelta promovida por Doliano (XVII 17 (240 A) = IV 40), o la historia de Alusiano (XVII 17 (241 B) = IV 45)¹⁸.

i) *Distintas versiones* de un hecho cualquiera, como en XVII 7 (221 D), en donde se recoge de Pselo I 16 la versión de que la muerte de Focas se debió a una caída del caballo, y de Escilitzes 337, 17, que su causa fue que descabalgó, se retiró a una colina y allí expiró, al parecer, debido a los efectos de un veneno suministrado por un servidor cercano.

Como compilador, Zonaras recurre a los siguientes procedimientos :

1º) *Redondeos en las cifras*: Mientras que Esc. 298, 28 refiere que Esclero derrotó a 308.000 soldados rusos, Zonaras XVII 1 (210 B) los reduce a 300.000, y otro tanto cabe afirmar de Esc. 294, 98, que habla de 8.500 hombres, en tanto que Zonaras XVII 2 (211 D) los abrevia en 8.000.

2º) *Discrepancias numéricas con otros autores*: Nos referimos a casos como XVII 28 (262 B), en que Zonaras afirma que Constantino X reinó 12 años y 8 meses, cifras en las que el único que coincide algo es Ataliates, 51,17-18, que habla de 12 años y 7 meses.

3º) *Cambios*: Estos cambios pueden relacionarse con la forma de expresión, como en XVII 6 (220 B) = Esc. 332, 52, donde Zonaras transforma el dicho de Escilitzes "estimarle como a un cario" en el más reciente de que "sus esperanzas tomaron el camino de Mandrábolo"; o en XVII 23 (253 B) = Pselo V 118, donde Zonaras cambia el peso de la piedra que estuvo a punto de herir al emperador de "pesada" en "de un talento de peso". O también se relacionan con el orden en que se presentan los hechos. En esta modalidad es bastante corriente que Zonaras recoja la secuencia de los acontecimientos en orden inverso al de su fuente. Esto ocurre en XVII 12 (232 C) = Esc. 386,74, en donde Zonaras habla primero de la toma de Edesa y luego de los terremotos sufridos por Constantinopla. Y lo mismo ocurre en otros tres pasajes¹⁹.

Nuestra impresión es que Zonaras, antes de resumir a su fuente, lee detenidamente el relato y luego, una vez que se ha hecho idea de la importancia que tiene para su *Epítome*, recoge los hechos empezando por el último. A ello parecen apuntar pasajes en que Zonaras omite del relato de su fuente algunos acontecimientos.

D) = VII 76 y VIII 10 y 18.

¹⁸ Más ejemplos en XVII 22 (249 C) = VI; XVII 23 (252 A) = VI 99-103; XVII 23 (253 A) = V 111; y XVIII 15 (285 B) = VII a 27.

¹⁹ XVII 7 (221 B) = Esc. 334,40 y 335,52; XVII 14 (236 B) = Esc. 396,38; y XVII 15 (238 B) = Esc. 401, 67.

tecimientos accesorios con el fin de agrupar los hechos de un personaje concreto en el mismo parágrafo, como hace en XVII 15 (238 C) = Esc. 408,63. Este proceder se ve muy claro en XVII 4 (215 C) = Esc. 303, 48, donde Zonaras dice que pasa a referir algo que casi estaba apunto de olvidar y nos narra a renglón seguido la conspiración de León Focas y su hijo. Es más que probable que a este comportamiento se deban errores como el de XVII 8 (224 C) = Esc. 346, 56, donde Zonaras dice que el río Anxio se llamaba antiguamente Pandario, cuando Escilitzes afirma justamente lo contrario.

4º) *Adiciones*: dentro de este apartado se han de distinguir dos tipos:

a) Adiciones debidas probablemente al propio Zonaras. Se trata de casos como XVII 5 (217 B) = Esc. 320,22, donde nuestro cronista añade el término latino *δικτάτωρ*²⁰, o XVII 9 (227 A) = Esc. 364, 77, en que Zonaras explica el término *τοῦφα*, o XVII 23 (251 B), en donde añade el término Orestíade, nombre antiguo de Adrianópolis, o, por último, la comparación de la enfermedad de Miguel IV en XVII 14 (235 D) con la del bíblico Saúl.

b) Adiciones debidas sin duda a una tercera fuente. Dentro de este modelo se incluyen casos como XVII 6 (219 B), donde de las dos versiones que ofrece Zonaras de por qué quitó la vida el búlgaro Aarón a su hermano Samuel con toda su familia, mientras la segunda se encuentra en Esc. 329, 86, la primera no se halla en ninguna otra fuente conocida; o XVII 9 (227 D), en que se nos ofrece los años de reinado del patriarca Eustacio, inexistente en Esc. 368, 87, fuente seguida por Zonaras, o XVII 17 (260 C), en que Zonaras añade el nombre de Cinegio, que falta en Pselo V 44-45 y Esc. 76, 44, o XVIII 9 (275 C), donde se nos ofrece los años que dirigió la Iglesia el patriarca Constantino Licudes, o, finalmente, XVIII 1 (264 B), en que Zonaras ofrece un verso más que Esc. 481,42²¹.

5º) *Divergencias con otras fuentes paralelas*: Se trata de casos como XVII 2 (211 C), en que Zonaras llama a Basilio parakimómeno, mientras que Esc. 294, 98 lo conoce como proedro, o XVII 3 (214 A), en donde Zonaras caracteriza a Esfendostlabo como tauroescita, en tanto que Esc. 309,2910 llama escita²².

²⁰ Sobre el uso de términos latinos en cronistas e historiadores Cf. N. S. TANASOCA, «Remarques sur les latinismes de l' historiographie byzantine (VI-X s.)», *RESE* XXIII, 1985, pp. 241-248. Su empleo no responde al conocimiento de la lengua latina, sino al desempeño de actividades jurídicas o de cargos estatales.

²¹ Otros casos son: XVII 5 (218 C), donde la versión de que Esclero atacó con la espada se halla sólo en Zonaras; XVII 13 (234 A), en que también Zonaras se queda solo al afirmar que el emperador conocía las relaciones incestuosas de su esposa; y XVII 17 (260 C), donde Zonaras añade el nombre de Cinegio, que falta en Pselo V 44-45 y Esc. 76, 44.

²² Estas fuentes de momento permanecen desconocidas. La observación de E. Trapp, o. c., pp. 13-14 de que Zonaras utilizó a Atalíates sólo en XVIII 8 (272 D) = 72- 75 (Bekker) 55-56 (I.

3. Conclusiones

De todo lo analizado se deduce lo siguiente²³:

1º) Para la confección de su *Epítome* Zonaras se valió, como él mismo nos dice en su *Prólogo*, de pocas fuentes. Básicamente son dos: una fuente fundamental y otra accesoria que la complementa.

2º) Si bien Zonaras no ejerce una labor crítica respecto a sus fuentes, sin embargo no las copia literalmente, siguiendo el modelo de otros cronistas bizantinos, sino que las resume y combina hábilmente, hasta el extremo de que resulta difícil en muchas ocasiones detectar el autor al que realmente sigue. Ello coincide plenamente con los resultados de la investigación efectuada en otras partes de su obra, como en los doce libros primeros estudiados por A. W. Schmidt²⁴.

3º) En su obra se encuentran diversos añadidos, de los cuales unos son fruto de sus propios conocimientos en la materia y otros, no muchos en verdad, por el contrario, delatan el empleo de una fuente desconocida, como ocurre particularmente en los pormenores eclesiásticos, debidos, sin duda, a la utilización de libros religiosos, como catálogos de patriarcas, actas de concilios o vidas de santos, y en otros datos que apuntan a una fuente profana.

4º) Las obras utilizadas por Zonaras son siempre griegas. El pretendido uso de fuentes latinas se basa simplemente en el uso de algunos vocablos latinos, como *δικτάτωρ* de XVII 5 (217 B), cuyo empleo responde al desempeño de actividades jurídicas y de cargos estatales por parte de nuestro cronista.

5º) La mención de supuestas fuentes, como Malco, Procopio, etc., bastante corriente en Zonaras, no quiere decir una consulta directa de ellas sino un toque de erudición típico de los cronistas e historiadores bizantinos.

Pérez), es inexacta, ya que en Atalates el plan de los conjurados consistía en llevar al emperador a alta mar y allí ahogarlo, mientras que en Zonaras se trataba de hundir la nave en que se hallaba embarcado.

²³ Nuestras conclusiones coinciden básicamente con las de Th. BÜTTNER-WOBST, «Die Abhängigkeit des Geschichtschreibers Zonaras von den erhaltenen Quellen», *Comment. Fleckeis.*, Leipzig, Teubner, 1890, pp. 123-170.

²⁴ «Über die Quellen des Zonaras», en *Zimmermanns Zeitschrift für die Altertumswissenschaft*, 1839, pp. 238-285 (= ed. de Dindorf, vol. VI), trabajo en que señala para la historia romana dos fuentes básicas, de la que la fundamental es la obra de Dión Casio y la accesoria las Vidas de Plutarco.